



CtK existe para conectar a todas las personas con el mensaje vivificante de Jesús, mientras experimentamos a Dios, encontramos la libertad, descubrimos el propósito y hacemos una diferencia en nuestro mundo.

*CtK en Alabanza - Empoderamiento para crecer - Relaciones Da vida- honor en el servicio –
En su presencia - compartiendo a Jesús en el amor - CtK en la misión*

Día 21—Saturday, Septiembre 1

CtK en Mision

Enfoque de Oracion —Viajes Misioneros Locales & Internacionales

Cuídate mucho a ti mismo y a todo el rebaño, en el que el Espíritu Santo te ha hecho superintendente, para que cuides de la iglesia de Dios, la cual obtuvo con su propia sangre.

Hechos 20:28 (ESV)

En Hechos 19 y 20, Pablo deja la ciudad de Éfeso, donde dedicó tres años de su vida a los creyentes. Pero con su vida en peligro, y con los asuntos pendientes aún delante de él, era hora de seguir adelante.

Pablo dejando a Éfeso podría haber sido un punto de desaliento. Invertió tanto tiempo en la iglesia de Éfeso, dejarlo ahora, cuando todavía quedaba mucho por hacer, podría haber sido un lugar natural para pensar acerca de los "tendría que tener" o "debería tener", pero Pablo no en absoluto preocupado. No hay necesidad de preocuparse cuando tratamos sobre el trabajo del reino de Dios. En cambio, Paul idea un plan. Pablo dejando a Éfeso podría haber sido un punto de desaliento. Invertió tanto tiempo en la iglesia de Éfeso, dejarlo ahora, cuando todavía quedaba mucho por hacer, podría haber sido un lugar natural para pensar acerca de los "tendría que tener" o "debería tener", pero Pablo no en absoluto preocupado. No hay necesidad de preocuparse cuando tratamos sobre el trabajo del reino de Dios. En cambio, Paul idea un plan.

Presten cuidadosa atención a sí mismos y a todo el rebaño; debemos prestar cuidadosa atención a que nuestras vidas estén en orden espiritual para que sean efectivos y lleguen al mundo perdido y roto para Jesús. No podemos ser cómplices de la ruptura. Somos llamados a un estándar superior que valora a cada ser humano, cuida, tiene compasión, protege y defiende a todas las personas de Dios. Tampoco podemos escondernos de la comunidad; esto va en contra del mismo corazón de Dios que nos lleva a todos a una relación viva con él y con su creación.

De los cuales el Espíritu Santo los ha hecho supervisores, todos somos líderes en cierta medida, ya sea que creamos que somos o queremos ser. Pero la buena noticia es que el Espíritu Santo nos equipa y nos da la autoridad para dirigir desde donde sea que estemos: en el hogar o en la sala de juntas. El nivel de nuestra autoridad es proporcional al nivel en el cual permanecemos bajo la autoridad de Dios y permanecemos en Su Palabra. Dios ama expandir abundantemente el territorio del siervo fiel. Podemos liderar con excelencia siguiendo el ejemplo de Jesús.

Para cuidar la iglesia de Dios, debemos ser pastores del pueblo de Dios; cuidando y valorando las vidas de todo el pueblo de Dios, y creyendo con todos nuestros corazones que todo ser humano ha sido creado a la imagen de Dios. Hay un asiento para todos en la mesa de Dios. No hay mayor privilegio que cuidar al pueblo de Dios y compartir su amor, verdad, misericordia y gracia.

Lo cual obtuvo con su propia sangre: hemos sido comprados a un precio. Nuestro pecado nos separó de Dios, y Jesús restauró nuestra relación con Dios a través de su muerte en la cruz. Cuando creemos en las palabras finales y la visión de Jesús, amar como él nos amó a nosotros (Juan 13:34) y hacer discípulos a todas las naciones (Mateo 28:19), vemos la visión y comenzamos a entender nuestro propósito dentro del cuerpo. Al igual que Paul, podemos ser audaces y decididos, nada puede interponerse en nuestro camino. Con el poder del Espíritu Santo, podemos hacer todas las cosas, alcanzar a todas las personas, cambiar vidas y llevar a otros a la libertad en Jesús, a través de Cristo que nos da fortaleza.

Dios, gracias por pensarnos tan valioso que morirías en una cruz por nosotros. Gracias por el gran privilegio de conocerte, conocer tu corazón por nosotros y compartir tu corazón con toda tu gente, mientras vivimos juntos en misión aquí en nuestros hogares, nuestras comunidades y nuestro mundo.

Jessica Hing

